

Liceo Juan bautista Durán
Subsector Lenguaje y comunicación
Profesora : Sandra Contreras
Correo electrónico:Sandrav_27@hotmail.com

Guía N°17 : “El Principito”

Nombre Estudiante				Curso			Fecha		
		Nota			% de logros mínimos solicitados		60 %		

La siguiente guía está diseñada para ser desarrollada en el cuaderno. Ahora bien, si quieres imprimirla o editarla en Word, puedes hacerlo.

Ítem I: Leamos el capítulo VIII de “El Principito”

Paso 1: antes de la lectura ¿De qué se trata la obra “El principito”?

Paso 2: ¡A leer!

Antoine de Saint-Exupéry "El Principito" VIII De a poco fui conociendo mejor a esa flor. El planeta del principito tenía flores simples, con una sola hilera de pétalos, no molestaban a nadie ya que apenas ocupaban lugar. Se las hallaba de pronto una mañana entre la hierba y luego por la noche, se extinguían. Pero... aquélla, de la que hablaba el principito, germinó un día de una semillita traída quién sabe de dónde y a quien el principito había vigilado muy de cerca. Podía tal vez ser un nuevo tipo de baobab. Pero al poco tiempo dejó de crecer y comenzó a transformarse en una bella flor. El principito que asistió a todos los cambios que iban produciéndose, al ver el capullo enorme, creyó que de ello iba a surgir alguna aparición milagrosa. Y, al abrigo de su cámara verde parecía no terminar nunca de preparar su embellecimiento. Elegía con sumo cuidado sus colores. Lentamente se vestía ajustando uno a uno sus pétalos. No quería nacer llena de arrugas como las amapolas. Quería aparecer con el pleno resplandor de su hermosura. Era por cierto muy coqueta. Por fin una mañana, decidió mostrarse junto con la salida del sol. En medio de un gran bostezo, la flor que había trabajado con tanta perfección dijo; - ¡Ah! Perdóname... Recién me despierto... Todavía estoy despeinada. El principito en un estado de máxima admiración exclamó: - ¡Eres hermosa! -Es cierto. He nacido al tiempo que nació el sol.	Durante la lectura ¿Qué significado tendrá la palabra ennegrecida y subrayada? Busca en internet si no la conoces.
--	---

El principito notó que era muy poco modesta, pero... ¡era tan conmovedora!

- ¿Si no me equivoco, creo que es hora de desayunar -dijo la flor-? ¿Serías tan amable de acordarte de mí?

Algo confuso, el principito tomó una regadera llena de agua fresca y sirvió a la flor.

Se mostraba ciertamente vanidosa. Un día, por ejemplo, dijo al principito refiriéndose a sus cuatro espinas:

- ¡Ya pueden venir los tigres con sus garras!

-Despreocúpate, en mi planeta no hay tigres, pero, además, los tigres no comen hierba-argumentó el principito.

-Yo no soy una hierba-agregó con seductora suavidad la flor.

-Oh... perdóname.

-No temo a los tigres, pero... las corrientes de aire me horrorizan. ¿Tendrías un **biombo** para protegerme?

"Horror a las corrientes de aire... No es una suerte para una planta -pensó para sí el principito-. Esta flor es bien complicada..."



-Aquí hace mucho frío, de modo que, durante la noche, me meterás bajo un globo. Veo que hay pocas comodidades. Allá, de donde vengo...

Había llegado bajo la forma de semilla, de modo que no podía conocer absolutamente nada de otros mundos. Se sentía avergonzada por haberse dejado sorprender por una mentira tan inocente, tosió dos o tres veces como para poner en falta al principito.

-Pero... dónde está el biombo?

- ¡Iba por él, pero... como me estabas hablando!

La flor nuevamente forzó la tos como para afligirle aún más.

Es así como el principito comenzó a dudar de ella y se sentía muy desgraciado.

"No debí escucharla-me confesó un día-; es mejor no escuchar a las flores. Tan sólo contemplarlas y aspirar su perfume. La mía endulzaba con su aroma todo mi planeta, y aún así, yo no podía gozar de ello. Quizá

¿Cómo nació la flor?
Responde a partir de lo que has leído.

¿Qué significado tiene la palabra ennegrecida y subrayada? Búscalo en internet si lo desconoces.

¿Por qué el principito se sentía desgraciado?

la historia de las garras, que tanto me fastidiaba, debe haberme conmovido...

Me confió luego:

"No supe entonces comprender. Cometí el error de haberla enjuiciado por sus palabras y no por sus actos. Iluminaba y perfumaba todo mi planeta. ¡Jamás debí haberla abandonado! Debí haber intuido su ternura detrás de sus ingenuas astucias. ¡Las flores son tan contradictorias! Y yo... demasiado joven para saber amarla.

Extraído de:

<https://www.biblioteca.org.ar/libros/el%20principito/capitulo8.htm>

Paso 3: después de la lectura

- 1) ¿Qué le dijo la flor al principito refiriéndose a sus cuatro espinas? (Localización y extracción de la información).
- 2) ¿Por qué motivo el principito decide irse abandonar a la flor? (Comprensión e interpretación de la información).
- 3) ¿Qué harías tú si fueses el principito y tuvieses una amiga como la flor? (Reflexión y evaluación de la información).
- 4) Completa el siguiente cuadro sobre la **disposición de los hechos** en el capítulo leído (explica con tus palabras).

Situación inicial	Conflicto	Desenlace o resolución

Ítem II: Leamos un fragmento del capítulo XXI de “El principito”

Paso 1: antes de la lectura

¿Qué sabes sobre los zorros?

Paso 2: ¡A leer!

Antoine de Saint- Exupéry "El Principito" XXI	Durante la lectura
Apareció entonces el zorro. -Buenos días -saludó el zorro-. -Buenos días -contestó amablemente el principito que al darse vuelta en dirección a la voz no vio a nadie-.  -Si me buscas, aquí estoy-aclaró el zorro- debajo del manzano... -Pero... ¿Quién eres tú? -preguntó el principito- Eres muy hermoso... -Soy un zorro -dijo el zorro-. -Acércate... ven a jugar conmigo -propuso el principito-. ¡Estoy tan triste!... - ¿Jugar contigo? No... no puedo -dijo el zorro-. Aún no estoy domesticado. - ¡Ah! Perdón-se excusó el principito. Interrogó, luego de meditar un instante: - ¿Has dicho "domesticar"? ¿Qué significa “domesticar”? -Tú no eres de aquí -afirmó el zorro-. ¿Puedes decirme qué es lo que buscas? -Busco a los hombres-respondió el principito- Dime, ¿qué significa “domesticar”? -Los hombres -intentó explicar el zorro- poseen fusiles y cazan. Eso es bien molesto. Crían también gallinas; es su único interés. Tú buscas gallinas, ¿verdad?	¿Por qué el zorro no puede jugar con el principito?

-No -dijo el principito-, busco amigos. ¿Qué significa “domesticar”?

- ¡Ah! Es una cosa muy olvidada-respondió el zorro-. Significa "crear lazos".

- ¿Crear lazos? -preguntó el principito.

-Así es-confirmó el zorro-. Tú para mí, no eres más que un jovencito semejante a cien mil muchachitos. Además, no te necesito. Tampoco tú a mí. No soy para ti más que un zorro parecido a cien mil zorros. En cambio, si me domesticas..., sentiremos necesidad uno del otro. Serás para mí único en el mundo. Seré para ti único en el mundo...

-Creo que empiezo a entender -dijo el principito-. Hay una flor... Creo que me ha domesticado.

-Es probable-contestó el zorro- En este planeta, en la Tierra, ¡pueden ocurrir todo tipo de cosas...!

- ¡Oh! No es en la Tierra -se apresuró a decir el principito-.

El zorro se quedó no menos que intrigado.

- ¿Acaso en otro planeta?

-Sí.

- ¿Puedes decirme si hay cazadores en ese planeta?

- ¡Oh, no! No los hay.

-Me está resultando muy interesante ¿Hay gallinas?

-No.

-No existe nada que sea perfecto -dijo el zorro suspirando-.

Luego prosiguió:

-Mi vida es algo aburrida. Cazo gallinas y los hombres me cazan. Todas las gallinas se parecen como también los hombres se parecen entre sí. Francamente me aburro un poco. Estoy seguro de que... si me domesticas mi vida se verá envuelta por un gran sol. Podré conocer un ruido de pasos que será bien diferente a todos los demás. Los otros pasos, me hacen correr y esconder bajo la tierra. Pero el tuyo, sin embargo, me llamará fuera de la madriguera, como una música. ¡Mira! Puedes ver allá a lo lejos los campos de trigo? Yo no como pan, por lo que para mí el trigo es inútil. Los campos de trigo nada me recuerdan. ¡Es triste! Pero tú tienes cabellos de color oro. Cuando me hayas por fin domesticado, el trigo dorado me recordará a ti. Y amaré el sonido del viento en el trigo...

¿Por qué el principito dice que la flor lo ha domesticado?

El zorro en silencio miró por un gran rato al principito.

-Por favor... ¡doméstícame! -suplicó.

-Lo haría, pero... no dispongo de mucho tiempo-contestó el principito.
Quisiera encontrar amigos y conocer muchas cosas.

- ¿Sabes...? Solo se conocen las cosas que se domestican -afirmó el zorro-. Los hombres carecen ya de tiempo. Compran a los mercaderes cosas ya hechas. Y... como no existen mercaderes de amigos, es muy simple, los hombres ya no tienen amigos. ¡Si realmente deseas un amigo, doméstícame!

-Y... ¿qué es lo que debo hacer? -preguntó el principito.

-Debes tener suficiente paciencia-respondió el zorro- En un principio, te sentarás a cierta distancia, algo lejos de mi sobre la hierba. Yo te miraré de reajo y tú no dirás nada. La palabra suele ser fuente de malentendidos. Cada día podrás sentarte un poco más cerca.

Al otro día el principito volvió:

-Lo mejor es venir siempre a la misma hora -dijo el zorro-. Si sé que vienes a las cuatro de la tarde, comenzaré a estar feliz desde las tres. A medida que se acerque la hora más feliz me sentiré. A las cuatro estaré agitado e inquieto, ¡comenzaré a descubrir el precio de la felicidad! En cambio, si vienes a distintas horas, no sabré nunca en qué momento preparar mi corazón... Los ritos son necesarios.

- ¿Qué son los ritos? -preguntó el principito.

-Se trata también de algo bastante olvidado-contestó el zorro- Es aquello que hace que un día se diferencie de los demás, una hora de las otras horas. Te daré un ejemplo. Entre los cazadores hay un rito. Todos los jueves bailan con las jóvenes del pueblo. Para mí el jueves es un maravilloso día, ya que paseo hasta la viña. Si los cazadores no tuvieran un día fijo para su baile, todos los días serían iguales y yo no tendría vacaciones.

Fue así como el principito domesticó al zorro. Pero al acercarse la hora de la partida:

- ¡Ah! -dijo el zorro- Voy a llorar.

-No es mi culpa-repuso el principito-. Tú quisiste que te domesticara, no fue mi intención hacerte daño...

-Sí, yo quise que me domesticaras-dijo el zorro.

- ¡Pero dices que llorarás!

-Sí -confirmó el zorro-.

¿Cuál es el significado de la palabra ennegrecida y subrayada? (Búscalo en internet o en el diccionario si lo desconoces).

- ¿Ganas algo entonces? -preguntó el principito. -Gano -aseguró el zorro- por el color del trigo. Luego sugirió al principito: -Vuelve y observa una vez más el jardín de rosas. Ahora comprenderás que tu rosa es única en el mundo. Cuando vuelvas para decirme adiós, yo te regalaré un secreto... Extraído de: https://www.biblioteca.org.ar/libros/el%20principito/capitulo21.htm	
--	--

Paso 3: después de la lectura

1. ¿Qué significa “domesticar” según el zorro? (Localización y extracción de la información).
2. ¿Qué significado le otorgas al siguiente fragmento? (Comprensión e interpretación de la información).

“Si sé que vienes a las cuatro de la tarde, comenzaré a estar feliz desde las tres. A medida que se acerque la hora más feliz me sentiré. A las cuatro estaré agitado e inquieto, ¡comenzaré a descubrir el precio de la felicidad! En cambio, si vienes a distintas horas, no sabré nunca en qué momento preparar mi corazón... Los ritos son necesarios”.

3. ¿Por qué era tan importante para el zorro ser domesticado? (Comprensión e interpretación de la información).
4. ¿Qué lección nos da el zorro sobre la amistad? (Reflexión y evaluación de la información).
5. Identifica el número de persona y tipo de narrador que presenta el fragmento. Luego encierra estos con un círculo.

